SUSCRIPCION

ESPAÑA. . . . . 1'25 ptas. al mes
EXTRANJERO . . . . . . 2'25 idem
NÚMERO suelto . . . . . 5 céntimos
IDEM ATRASADO . . . 10 idem

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado núm. 19
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
BROSSA 16

Año III — Palma de Mallorca, lunes 5 de Junio de 1905 — NÚM. 711

Actualidades

De perfecto acuerdo

Reconocemos todos, ó casi todos los españoles, que el viaje de nuestro Soberano don Alfonso XIII á París y Londres no quedará reducido simplemente á un programa de festejos, brillante, soberbiamente realizado, que no dejará en pos de sí, como estela, mas que un recuerdo de fastuosidad y esplendidez.

Las visitas que mutuamente se devuelven, en nuestros tiempos, los jefes de Estado, tienen una alta significación y una trascendencia suma en las relaciones internacionales de los pueblos. Ya no podemos ver en ella una mera y simple cortesía: el jefe de un Estado que atraviesa la frontera no va solamente á recibir las aclamaciones de sus vecinos. Al festejársele, se celebra en su persona á la nación que representa, y los lazos que la amistad, ó la defensa de sus comunes intereses, han ido creando, según la necesidad, quedan mas anudados en ese momento solemne de los brindis, en que los jefes de la nación declaran á la luz sus aspiraciones y sus votos. Las negociaciones que han ido laborando en la sombra hasta fijar concretamente el límite de la conveniencia ó de la necesidad entre las naciones, queda sancionadas y fundidas al choque de dos copas de Champagne en mano de dos jefes representantes de su país.

Pensando así, y considerando las significativas palabras salidas solemnemente de labios de Alfonso XIII y de Mr. Loubet, puede adivinarse, mas aún, concretarse cual es la orientación que España parece adoptar al fin en frente de las potencias europeas: un acercamiento á Francia y por ende á Inglaterra, una inteligencia cordial, cuando no abierta alianza con aquellas dos naciones que al brindarnos con su amistad, vienen á ofrecernos su apoyo material para el momento en que estalle, como un torbellino de muerte, el tremendo conflicto que comienza á dibujarse en el horizonte del porvenir europeo.

No se olvide que los recientes é inauditos descalabros sufridos por Rusia en su lucha colosal con el Japón han de influir eficazmente en el tablero en que la diplomacia mundial juega sus grandes, sus formidables partidas. Cuando la paz haya tendido su manto sobre aquellos campos desolados, dondé blanquearán por mucho tiempo los huesos de millares de infelices, nada mas natural que se vea á Francia acercarse á Inglaterra y alejarse de Rusia, y á ésta aproximarse á Alemania, enemigas naturales ambas del poderío británico.

⁂

No puede sernos, pues, indiferente el lenguaje que emplea la prensa francesa. Así creemos muy oportuno traducir de un periódico francés los siguientes párrafos que muestran el sentimiento general dominante en la vecina República.

«El atentado cometido contra el Rey de España es tanto más odioso cuanto que este, precisamente en la contestación al brindis de Mr. Loubet, acababa de testimoniar *el acuerdo perfecto de España y Francia sobre las cuestiones que les interesan muy principalmente*. Todo el mundo, dentro y fuera de nosotros, en Berlín y Londres, como en la inteligente población de París, ha comprendido el alcance, el significado que tiene aquella declaración de Alfonso XIII en las actuales circunstancias, en que el embajador alemán Tattembach trabaja cerca del Sultán de Marruecos. Con palabras mesuradas, de un rasgo breve, ligero, pero concreto y lleno de seguridad, el presidente Mr. Loubet había indicado *que vecinos por doquier, por doquiera debían aparecer unidos los dos países*.

Este *por doquier* se extiende desde los Pirineos al Africa. El presidente Loubet no tenía que subrayar de antemano esta inteligencia con *igual confianza*, con el *mutuo apoyo para el éxito de Francia y España en Marruecos*, atestiguada no solamente por el envío á Fez de la amistosa embajada del ministro español señor Llavería, sino también y mayormente por el viaje de Alfonso XIII á París. No es menos significativo el entusiasmo franco y resuelto con que ha confirmado Alfonso XIII el acuerdo *perfecto* que formulara en su brindis Mr. Loubet.

Cuando se recuerda la energía que la diplomacia alemana, y personalmente el emperador Guillermo, han desplegado para impedir este viaje, las advertencias de mal agüero que los periódicos de allende el Rhin y los diarios ultramontanos españoles aliados en esta campaña han multiplicado, para hacer infranqueables á nuestro vecino los Pirineos cuya pentración ha anunciado el joven monarca, con tanto entusiasmo en el brindis del Palacio del Eliseo *por medio de nuevas vías de comunicación*, cuando se tiene en cuenta todo esto, cómo no sentirse entusiasmado ante la firmeza de este jóven hijo de España, que sin alardes ni fanfarronadas, sino con una dignidad tan sencilla, tan natural tun juvenil, pára los pies y se pone enfrente del poderoso Júpiter del continente, que prosigue con ardor lo que le demandan el interés de su país y el honor de sus empresas? Pues bien, en este conflicto ante el que han bajado la cabeja muchos políticos de blanca barba, como los bisoños ante el silbido de las balas, este joven resuelto, leal de buena fé, ha penetrado en el mismo corazón de Francia, conquistándolo por completo, de esta Francia que siente la poderosa vibración de una simpatía ingenua é instintiva por todo empeño noble y generoso.

El Rey de Italia, que en el pasado Abril, fué también el objeto de imperiosas reclamaciones por parte de Berlín, opuso sin duda una impertubable sangrefría; pero la actitud firme, resuelta de Alfonso XIII tiene algo de más grande, de más solemne. ¿Acaso porque á los diez y nueve años la sangre es más impetuosa? ¿Quizás porque en la tradición de sus antepasados Alfonso XIII conserva recuerdos de Francia, como se lo ha recordado amablemente Loubet al decirle: Estais seguro de ver levantarse á cada paso que deis el testimonio de que no habeis venido á una tierra extraña?

Sea lo que fuere, todos pudieron notar el acento, lleno de energía, de franqueza espontánea, de valentía, con que Alfonso XIII proclamó el acuerdo entre su país y Francia, calificándolo de *perfecto*, insistiendo sobre el punto de *estrechar, de anudar los lazos ya tan fuertes y numerosos entre los dos pueblos*.

¡Pues bien! ahí teneis á un joven Cid, que se atreve á mostrarse *reconocido y amante de Francia*, que, contemplado por toda Europa, no tiene miedo á comprometerse con Francia, que mas valiente que muchos no cree haber cometido un delito europeo por el hecho de no haber querido someterse á las exigencias de Guillermo II y de emanciparse del influjo que sobre él intentaba ejercerse en Berlín.

Así se explica la explosión de simpatía, la manifestación más grande de cariño y respeto, las aclamaciones más entusiastas con que París ha acompañado todos los pasos de su idolatrado huésped: y no ya el París elegante, intelectual, interesado, que ve que el soberano español muestra una predilección cariñosa por la República francesa, sino el París demócrata, obrero, humilde, el pueblo bajo, el del Hotel de Ville, en donde el Alcalde, Mr. Broussé, lleno de inspiración, saludó al Monarca reconociendo *la alta significación y la trascendencia que encierra el viaje de D. Alfonso XIII*, y celebrándolo como la postrera etapa para llegar á la unión definitiva y poderosa de toda la raza latina.

Recuérdense aquellas delirantes explosiones de entusiasmo, llenas de cariño, aquellas soberbias ovaciones indescriptibles con que el pueblo en masa recibió á D. Alfonso cuando visitó los Mercados!

Curiosidades

La cosecha del tabaco.—La cosecha de tabaco, en el mundo, se calcula en 1.000.000.000 de kilos no incluyendo los dos millones y medio que se emplean en la elaboración de cigarrillos servicios, búlgaros y rumanos.

Los fumadores que hay en el mundo parece que son 452 millones de individuos, lo que viene á dar un promedio de 2 210 gramos de tabaco por persona.

Entre los europeos, los que más fuman son los holandeses.

—

El barómetro de los pastores.—Los pastores ó guardas de ganado lanar no necesitan consultar barómetro alguno para predecir el tiempo que hará. Les basta ver el borre de las ovejas para conocer todo cambio atmosférico. En efecto, la lana del borro adopta la forma de sortija y cuanto más ensortijada se halle, mejor tiempo anuncia.

—

Un verdadero desierto.—El territorio del Tibet, que tanto ambiciona Inglaterra, tiene mayor extensión y es mayor que Francia y Alemania juntos, pero no cuenta más que seis millones de habitantes. Es decir, que no llega su población á la de Corea.

—

La pipa del Kaiser.—Pocos hombres habrá seguramente más aficionados á fumar en pipa que el Kaiser. De ordinario usa variedad de pipas, pero entre todas ellas siente preferencia por una, construida según diseno dibujada por el mismo.

La taza de la pipa preferida, es de ambar, y el tubo de cerezo de Turquía, adornado con una V. V. irricia de Wilhelm Guillermo), sobre la cual hay posado un pájaro de plata.

Cuando el emperador hace uso de esta pipa, fuma un tabaco de la Habana preparado especialmente para él.

—

Como se descubre el envenenamiento.—De ahora en adelante será fácil descubrir muchos de los crímenes por envenenamiento, utilizando el procedimiento ideado en Filadelfia, por un sabio.

Se trata de embalsamar los cadáveres con un liquido que no contiene venenos minerales ni vegetales, y que no puede destruir las huellas de una muerte violenta.

El aire, arsénico y demás venenos minerales que se usan para embalsamar, suelen ser obstáculo insuperable para el médico que busca la causa precisa de un fallecimiento. Es preciso un liquido que reemplace tales sustancias y se ha encontrado con el aldetrida fórmico, que contiene todas las propiedades endurecedoras y preservadoras de los otros liquidos, y sin embargo no impide determinar exactamente un envenenamiento, caso de existir.

—

Contra el hielo.—En el Canadá se acaba de hacer un ensayo, empleando una corriente eléctrica para deshelar rápidamente las bocas de las cañerías de agua. A cada extremo de una cañería se ha colocado un hilo eléctrico, después se ha establecido una corriente débil y en algunos minutos el hielo se liquida por completo. La Compañía eléctrica de Ottavva, en vista del éxito del experimento, lo ha repetido y los resultados han sido siempre satisfactorios.

Si los experimentos continuasen en mayor escala no seria dificil que se arbitrase el medio de llegar al Polo.

—

Los tranvías eléctricos.—Un hombre de ciencias italiano, dice que los tranvías eléctricos con trole son un medio de desinfección para las ciudades.

Las chispas eléctricas de los cables aéreos engendran azono del oxígeno del aire. El efecto antiséptico es mayor cuanto más estrechas son las calles.

—

La vacuna.—Recientemente se ha establecido en Francia la obligación de vacunarse tres veces; la primera á poco de nacer, la segunda á los once años y la tercera á los veinticinco.

Como juzga á Europa el Japón

Una importante revista de Tokío, «El Taiyo», publica en su último número un artículo caracteristico. En él se ve el orgullo inmenso y natural del pueblo nipón que, sintiéndose vencedor, sueña ya en lanzarse á la conquista moral y comercial de Asia. De Europa nada teme. Oigamos como habla de los diversos paises europeos:

De Inglaterra:

«Tendrá que organizar definitivamente sus grandes colonias de Africa, de Australia y de América, lo que la impedirá representar un papel preponderante en Extremo Oriente, á menos que no se vea forzada á ello por algún conflicto general en que no querrá perder su parte de botín, como sucedió á fines del siglo pasado.

»Esta eventualidad se hace cada vez menos probable, á consecuencia de la victoria del Japón y de la protección que piensa conceder á los intereses chinos. Por consiguiente dirigirá sus miradas á otra parte: preservar á la India de las tentativas exteriores, tal será su objeto.»

De Alemania:

«Me es absolutamente imposible considerar á Alemania como un factor serio en la solucion de los problemas relacionados con el porvenir de China.

»Verdad es que hace á Inglaterra, en Extremo Oriente, una competencia bastante feliz en el terreno comercial; pero debe renunciar á ella con el Japón.

»Los japoneses están tan bien dotados como los alemanes en cuanto á la idiosincrasia y la educación, tienen sobre ellos la inmensa ventaja de que China está á sus puertas y de trabajar á muy bajo precio. Después le nuestra victoria sobre los rusos, la desproporción se acentuará aun más; todo se calculará tratando de aumentarla riqueza y la fuerza del Japón, y Alemania podrá pretender, cuando mucho, un papel secundario en los destinos de China.»

De Francia:

«Hay quienes temen los progresos de Francia en Asia, y recelan verla anexionarse las provincias del Sur y del Oeste; estos temores me parecen sin fundamento.

Francin no es ya lo que antes era. A pesar del brillo exterior de su civilización, tiene el corazón enteramente podrido; puede envidiársele su refinamiento, sus bellas artes y su riqueza; pero su energia comercial está agotada. Su población disminuye de dia en dia, y es razonable creer que desaparecerá del puesto de las grandes naciones hacia el fin de este siglo.

Por consiguiente, todas sus empresas de colonización en Asia están condenadas á un fracaso fatal».

Retazos de la prensa extrangera

Episodios del combate

La suerte del acorazado «Borodino»

Un oficial del acorazado *Borodino* ha contado en los siguientes términos lo que presenció en el curso del combate naval:

«Nuestro buque, dice, entró en acción desde el momento en que los japoneses estuvieron enfrente. El buque enemigo más próximo era el acorazado *Shikishima*, cuyos proyectiles comenzaron á caer sobre nosotros, algunos instantes después de trabado el combate. Yo tenía á mi cargo una pieza de 30 centímetros en la barbeta de proa. Hice el primer disparo á la una y media, y vi con gran satisfacción que el primer proyectil dió en el blanco y que el *Shikishima* había sido tocado en sus obras superiores. Duránte diez minutos el buque japonés no contestó.

Fué entonces cuando el almirante Rojsestvensi vino á bordo del *Borodino*, desde el cual estuvo dirigiendo la acción.

A las tres de la tarde, el *Shikishima* y el *Fuji* abrieron contra nosotros el fuego de su artillería. Un proyectil dió contra la barbeta, y el choque nos hizo caer de espaldas, casi sin sentido.

Salí por último de la barbeta, que estaba llena de humo. Los proyectiles llovían de todas partes sobre nuestro buque, y á cada golpe, los hombres caían por docenas, muertos y heridos.

Habiéndose desvanecido el humo entré de nuevo en la barbeta, pero apenas habíamos conseguido hacer dos disparos cuando otros dos proyectiles cayeron á la vez sobre nuestra batería, poniendo fuera de servicio los dos cañones de 30 centímetros, destruyendo completamente la barbeta y matando á diez y ocho oficiales y soldados.

Yendo á rastras, pude ganar el puente, y me dirijí á una pieza de 15 centímetros, en torno de la cual se amontonaban los muertos y los heridos. Permanecí allí una hora, durante la que el *Borodino* parecía un verdadero infierno. La cámara de los oficiales y los departamentos de la marinería estaban inundados de soldados heridos.

Como los aparatos para izar las municiones habían sido casi destruidos por completo, los obuses pasaban mano en mano. El palo de señales había sido cortado por un proyectil, y, en aquel momento vino á anunciarme un oficial que el almirante había sido herido y transportado á un contra torpedero. Eran las cuatro de la tarde. El *Borodino* iba sumergiéndose por la proa; habíase perdido toda esperanza de poder salvar al buque.

Los japoneses, después de haber conseguido romper nuestra posición de combate, avanzaron más y concentraron sobre nosotros todo el fuego de sus cañones. Nuestras torres acorazadas formaban excelentes blancos y parece que ninguno de los hombres colocados en las cofas había sobrevivido. Yo me ofrecí, con algunos hombres, trepar hasta aquel punto, y allí, el espectáculo que se ofrecía era tan terrible, lo tengo tan dolorosamente grabado, que difícilmente he podido conciliar el sueño desde entonces: los soldados que ocupaban aquel puesto habían sido destrozados por el fuego bien dirigido de los japoneses: Las ametralladoras aparecían rotas, deshechas, reducidas á mil fragmentos.

El fuego que se declaró á la vez en muchas partes del buque, vino á aumentar el horror que se apoderaba de nuestro desgraciado buque. A bordo, las trompetas señalaban el incendio por doquier, y los proyectiles que sin cesar caían hacían tan dificil la maniobra que no había medio posible de reducir las llamas. Decidióse retirarse de la línea de combate, luchando hasta el último extremo.

Como el gobernalle había sido reparado, pusimos proa hacia el Este. Pero, ocho navios japoneses al menos nos cercaron, cañoneándonos de todas partes.

Nuestros cañones de proa estaban fuera de servicio; pudimos aun hacer excelentes disparos con las piezas de gran calibre de popa y la de 15 centímetros que quedaba intacta, si bien estos cañones no estaban servidos más que por la mitad de sus efectivos normales.

El *Borodino*, sumergiéndose más y más por momentos, ofrecía un blanco magnífico á la enorme superioridad del enemigo.»

El crucero Nakhimoff

El *Daily Mail* publica la siguiente información que ha recibido desde Tokio:

El comandante del crucero *Amiral-Nakhimoff*, actualmente prisionero en Osato, relata el combate naval en los siguientes términos:

«Nosotros divisamos por primera vez á los japoneses el día 27 de Mayo, á las seis de la mañana. En el momento en que nos dirigíamos hacia el Este de Tsushima, los buques de Togo avanzaron á nuestro encuentro y abrieron el fuego. El cañoneo no había durado sino 90 minutos, cuando sentí un choque violento y brusco y el *Nakhimoff* comenzó á hundirse rápidamente. Mi opinión es que el buque había sido tocado por una mina ó por un torpedo.

La tripulación estaba compuesta por 600 hombres, entre oficiales y marinos. La mayor parte de ellos desaparecieron con el buque. Yo mismo, con los sobrevivientes, pudimos salvarnos por medio de los cinturones salva-vidas; una pequeña lancha nos recogió; después subimos á bordo de un barco de pesca japonés. Todos los oficiales fueron enviados á Simonosaki.

En el encuentro que tuvo lugar á lo largo de las rocas de Liancourt, los acorazados rusos fueron acorralados por los navios japoneses, que maniobrando en torno de aquellos, abrieron contra los mismos un fuego terrible. La confusión cundió en todas las líneas rusas, visto lo cual por el almirante Togo, hizo señales desde el *Mikassa* á sus adversarios si estaban dispuestos á rendirse. Nuestros buques aceptaron la proposición».

Ibicenca

Sr. Director de LA TARDE.

Palma

El Tribunal del Jurado, entendió ayer en la causa más grave, no ya de este cuatrimestre, si que también de las que se vieron en épocas anteriores.

Tratábase de un homicilio seguido de robo, cometido por un campesino llamado Vicente Costa Riera de *Can Puix* siendo el interfecto y robado Mariano Torres Ribas de *Can Butiu*.

La prueba y el veredicto del Jurado fueron tan destavorables para el *Puix*, que el fiscal se vió en el doloroso trance de pedir la pena de muerte.

El abogado defensor, señor Llobet García Conde, pronunció brillantisimos discursos de cuya belleza y profundidad se hacen aun eco estos vecinos, y si bien no logró que el Jurado apreciara ninguna circunstancia atenuante, alcanzó de la Sala que conmutara la pena pedida por el Ministerio Fiscal, por la de cadena perpétua, indemnización de 2.000 pesetas á la familia del interfecto, accesorias y costas.

—Según di á entender en mi anterios, el sunto de la venida de la compañía de la zarzuela que actua en el «Lírico» de esa, no fué mas que una broma de varios ibicencos que hallándose en esa tuvieron la buena ocurrencia de anunciar por telégrafo que la referida compañía daría en nuestro Teatro una función, á su paso por esta.

Repitamos: ¡Vaya un camelo!

—Despues de una semana de tiempo primaveral, se nos ha vuelto á descomponer la atmósfera que ha aparecido hoy neblinosa y con nubes, cuyo aspecto tiene bastante preocupados á nuestro terratenientes.

Y es que una lluvia en esta época ademas de inoportuna seria sumamente perjudicial por hallarnos en el pleno de las operaciones de la trilla.—C.

4 Junio 1905.

Despues del desastre

La fuerza naval de las potencias

Londres.—Los peritos navales ingleses hacen notar que el desastre de la escuadra rusa ha colocado á la Gran Bretaña en una posición muy ventajosa desde el punto de vista internacional.

En efecto, no teniendo en cuenta sino las grandes unidades de combate (acorazados de escuadra y cruceros protegidos) se obtiene el siguiente resultado: Inglaterra posee en la actualidad 171; Francia, 87; Alemania, 75; Los Estados Unidos, 49; El Japón, 44 (dos acorazados tomados á los rusos); y Rusia no posee sino 8, de los cuales 6 están en el Mar Negro, y los otros 2 muy dudosos, en Vladivostok.

Se vé por estos datos que toda coalición dirigida contra Inglaterra y su aliada seria impotente.

Tambien lo seria la constitución de una tríplice análoga á la que, en 1895, impuso su voluntad al Japón y le hizo perder los frutos de su victoria sobre China, porque, en tal caso, se sabe que los Estados Unidos harian causa comun con Inglaterra y el Imperio del Mikado.

Tendríanse entonces las siguientes cifras: Combinaciones dobles: anglo-japonesa, 215 unidades de combate; franco-alemana, 162; franco-rusa, 95; ruso-alemana, 83. Combinaciones triples; anglo-americano-japonesa, 264; franco-alemana-rusa, 180.

Estas cifras son en realidad muy elocuentes.

Nuevo aparato de salvamento

A bordo del trasatlántico italiano «Savoia», se han verificado las pruebas de un nuevo aparato de salvamento inventado por el mayordomo de dicho buque M. H. Matson.

Consiste en una balsa insumergible, que puede contener de 45 á 50 personas, 500 kilógramos de víveres y otros tantos de agua dulce; esta balsa puede ser movida á remo.

A bordo de un trasatlántico, esta balsa se coloca en una plataforma movible que está sujeta por fuertes charnelas á un bastidor construido en la parte opuesta al mar. Dicha plataforma se mantiene horizontal por fuerte palomilla de hierro, y allí se sujeta por cables de acero. Una palanca mueve todo el sissema, sumamente sencillo y fácil de desprender.

Medio cuarto de círculo en el movimiento de la palanca es suficiente para que las palomillas desconcertadas de su soporte se recojan, mientras que la plataforma se inclina lo suficiente para que la balsa, con todos sus elementos, se deslice suavemente al mar, quedando á flote y en disposición de poder prestar sus servicios.

Desde luego no constituye este sistema un procedimiento superior á los botes de salvamento, sino un modo de poderlos substituir en casos determinados en que la ocasión y el momento faciliten su empleo.

Buque salvado

Ha entrado en el puerto, de Barcelona después de haber transcurrido algunos meses sin que se supiesen noticias de su paradero, la corbeta de aquella matrícula «Tafalla», que se daba ya por perdida.

La citada corbeta navegaba con rumbo á la Península, procedente de los Estados Unidos, conduciendo un importante cargamento de madera consignado á Valencia, y al hallarse en el Atlántico, se le abrió una importante vía de agua que la puso en situación comprometida. A fuerza de picar bombas, logró mantenerse hasta que acertó á pasar un vapor inglés que se ofreció á remolcar á la corbeta hasta las islas Bermudas, pero tuvo que desistir de ello ante la mar gruesa y el viento, que hicieron que se rompiese el calabrote de remolque, y

que, en vista del peligro, la abandonara el buque inglés á su suerte.

Por fin, la «Tafalla», después de grandes penalidades, pudo llegar á Siant Thomas en donde entró felizmente, pudiendo proseguir el viaje después de reparadas sus averías.

Dicha corbeta, que tiene aparejos nuevos, está fondeada en el antepuerto, amarrando sus cabos de popa en el muelle de Barcelona, cerca la caseta de la Sanidad Marítima.

D. Alfonso XIII en París

La impresión del Rey

En la prensa llegada de Francia encontramos algunos detalles sobre el atentado, que merecen ser traducidos.

En el momento mismo de haberse cometido el atentado el Rey, en medio de una calma perfecta, había dicho á los oficiales que marchaban al lado del coche: «Felizmente esto no ha sido mas que un simple petardo.» Pero al dia siguiente, dirigiéndose á los personajes que le rodeaban, les dijo: «Amigos mios, ayer no quise manifestaros mis verdaderas impresiones; lo del petardo no era tal, sino una bomba, una terrible bomba que fué lanzada sobre nosotros».

Y describió después con gran exactitud los efectos de la explosión. Recordó que habia visto caer bañado en sangre el caballo del oficial que daba guardia al coche, que el del otro oficial que seguía inmediatamente presentaba las narices ensangrentadas, y afirmó que había oido muy distintamente como los proyectiles chocaban violentamente contra la caja del *landeau*.

Y añadió: «Yo no quise decirlo ayer para no quitar el sueño al Presidente y para que vosotros, los oficiales, hubieseis tenido que pasar una mala noche.»

Este admirable rasgo de delicadeza y la sangre fria que demostró D. Alfonso, en medio del sangriento suceso, al trascender al público, han convertido al joven monarca en el ídolo de todo Paris.

D. Alfonso después de verse envuelto entre un torbellino de proyectiles, exclamaba sonriendo momentos antes de partir para presenciar las maniobras de Chalonz: «Héme aquí que he recibido ya el bautismo de fuego sin haber ido aún á la guerra.»

La sangre fría de D. Alfonso

Un periódico francés cuenta en los siguientes términos, que traducimos, la presencia de ánimo de D. Alfonso, en el momento de hacer explosión de la bomba.

«El pánico que se apoderó de la enorme muchedumbre, que se dispersó dando alaridos de terror, permitió á los asesinos el poder escapar. El Rey permaneció perfectamente dueño de sí; dió prueba de una gran presencia de ánimo y de una extraordinaria valentía. Levantóse de pié en el coche, y sin temor de señalarse quizás como el blanco directo á los golpes de los asesinos, dirigióse á los oficiales y á los coraceros de la escolta, subrayando estas palabras con un gesto que denotaba una calma completa:

«¡Esto no es nada, señores, tranquilizarse!» Después volviéndose hacia la muchedumbre, repitió con fuerte voz: «Calmaos, ciudadanos, tranquilizaos. Esto no es nada, esto no es nada!»

Con las palabras del joven monarca, el cortejo volvió á emprender la marcha.

Cuando D. Alfonso volvió á sentarse, contó con gran naturalidad á Mr. Loubet, que aparecia también sereno, que cuatro veces se habia visto ya en semejantes trances y pruebas: una vez estuvo muy cerca de ser víctima de dos tiros de revolver que le dispararon, sin tocarle; en otra ocasión, un desconocido se le apareció de repente en uno de los paseos que daba, y amenazándole con un cuchillo de monte, se detuvo al dar el golpe, exclamando: «¡Eres aún demasiado joven!» D. Alfonso contó también su viaje á Barcelona y mencionó la bomba que había le arrojársele, y que todos pueden recordar aún.»

Nuestros corresponsales

Sóller

En el teatro de la «Defensora Sollerense» se ha puesto en escena el drama «Juan José» de don Joaquín Dicenta.

La señorita Usera (V.), ha obtenido merecidos aplausos; la señora Busutil ha desempeñado á la perfección su papel de «Señá Isidra»; el señor Carreras ha estado como siempre, muy acertado presentándonos un «Andrés» realmente cómico y el señor Manera ha sido aplaudido, especialmente en el tercer acto.

La «soirée» ha terminado con el juguete cómico «Champagne Frappée», felizmente interpretado por los señores Manera, Usera (V.) y Busutil.—C.

4 Junio de 1905.

Servicio telefónico y telegráfico

De nuestros Corresponsales especiales de Madrid y Barcelona Sres. Martinez Albacete y Fernando el Rio

La guerra ruso-japonesa

Madrid 4 (á las 14

Opinion del almirante Dewey

Dicen de New-York que el almirante Dewey, el vencedor de Manila, ha declarado á un redactor del «World» que había sido hasta ahora partidario de los grandes acorazados de combate, pero que después de la batalla entre Togo y Rodjestvensky, reconoce que el porvenir de las guerras navales está en los pequeños cruceros, de mucho andar, en los torpederos y especialmente en los submarinos.

Dos almirantes rusos

Telegrafían desde San Petersburgo al periódico landinense «El Globo» que el almirante Birileff, que se hallaba dispuesto á marchar para Viadivostok acompañado del Virrey Aleixeff, ha recibido una orden de suspender su salida indefinidamente.

Alianza anglo-japonesa

Telegrafian de Londre, con fecha de ayer que Sir Edward Grey, ministro probable de las colonias en el próximo gabinete liberal, acaba de pronunciar un discurso declarando que los liberales desean tanto los conservadores continuar y afirmar mas aún, la alianza pactada entre Inglaterra y el Japón

Madrid 5 (á las 8'15).

Un bote misterioso

Comunican de Algeciras que en la primera hora de esta madrugada ha ocurrido un suceso en aguas del estrecho.

Cuando mayor era la oscuridad de la noche, los centinelas ingleses de Gibraltar deslizándose por las cercanias de Gibraltar, en actitud de examinar todos los accidentes de la costa.

El bote hacía algun tiempo que se dedicaba á esta faena, lo que llamó poderosamente la atención de uno de los ingleses apostados en los reductos que dan frente al estrecho.

Los centinelas dieron la voz de alto á los del bote, y viendo que nadie contestaba le dispararon un tiro.

Los tripulantes del mismo también se habían negado á contestar los avisos de los vigilantes de los vigilantes españoles, los cuales dispararon á su vez.

Los tiros de los soldados dieron en la famosa embarcación, de la que oyeron salir un grito de muerte, habiendo resultado herido uno de los tripulantes.

Ignórase que clase de personas tripulaban el y cual era la intención que llevaban.

Don Alfonso XIII en París

Las carreras de caballos

Comunican de Paris que ayer tuvo lugar en el campo de Auteuil las carreras de caballos.

El gentío que las presenció era enorme, hallándose presente todo el mundo de la sociedad parisién.

S. M. llegó á aquel sitio acompañado del Presidente de la República, Mr. Loubet, siendo recibidos por la muchedumbre con una estruendosa ovación.

Las carreras se verificaron resulnando brillantísimas.

Al regreso á Paris se repitieron las manifestaciones de entusiasmo, dirigiéndose inmediatamente D. Alfonso al Palais Royal.

El banquete de M. Delcasse

Al anochecer de ayer tarde tuvo lugar el banquete dado por el Ministro de Negocios extranjeros de Francia, Mr. Delcassé, en honor al Rey de España.

Asistieron al mismo ilustres personalidades, entre ellas el Presidente de la República y el embajador español.

Preparativos de marcha

Después del banquete celebrado en el Ministerio de Negocios extranjeros, comenzarán los preparativos para la despedida de D. Alfonso XIII.

Mucho antes de la hora que se había fijado una muchedumbre inmensa se aglomeraba en las vías que conducen desde el Palais Royal á la estación de los Inválidos, en donde embarcará el Rey con dirección á Cherburgo.

La salida

Comunican de Paris que á las 11 y 45 minutos de la noche llegó á la estación el cortejo real.

D. Alfonso se despidió de Mr. Loubet, agradeciendo las innumerables atenciones y agasajos que constantemente ha recibido de los habitantes de Paris.

Al arrancar el tren resonó una ovación estruendosa.

La multitud aclamó á D. Alfonso con gran entusiasmo, durando los vivores hasta que el tren desapareció, camino es Cherburgo.

El monarca español ha dejado en Paris un recuerdo gratísimo.

Durante todo el día de ayer lo propio que en el momento de la despedida no ocurrió la menor novedad.

Madrid 5 (á las 9'30.)

Rotjestvenski y el minist. o de marina japonés.

Comunican de Tokio que el ministro de Marina del Japón ha escrito una afectuosísima carta al almirante Rosjestvenski que se halla en aquella nación prisionero.

La carta del marino japonés está concebida en los términos más halagüeños para el honor del infeliz soldado ruso, á quien se felicita por el heroismo de que ha dado pruebas al presentar batalla al enemigo tan audazmente y con fuerzas muy inferiores y sostenido un combate incesante de 48 horas.

El propio ministro japonés le ha remitido un ramo de flores para que pueda adornar su mesa dándole con ello una prueba de la alta estimación que le merece el heroico almirante ruso, aun en medio del desastre que sufrieron sus buques.

D. Alfonso en Cherburgo

Telegrafían de Cherburgo á eso de las siete de esta mañana ha llegado á Cherburgo el tren que conduce á D. Alfonso XIII y su séquito.

Al bajar del coche, el monarca español fué recibido por toda la población en masa, la que le tributó una ovación veadaderamente grandiosa.

La escuadra francesa y los buques españoles dispararon sus cañones, lo propio que las baterías del gran puerto militar francés.

Precauciones.—Animación

Cherburgo.— Las autoridades de esta plaza han tomado infinitas precauciones para garantizar la lleada de don Alfonso.

Las fuerzas de gendarmeria ejercen una vigilancia exquisita para impedir cualquier atentado que se intentase cometer.

Todos los buques, mercantes y de guerra, que están fondeados en el puerto. tienen izadas todas sus empavesadas.

El espectáculo que la ciudad ofrece es brillantísimo por la enorme concurrencia que se ha aglomerado.

Al puerto

En estos momentos el Rey se dispone á trasladarse al puerto, en donde revistará la escuadra francesa y los buques españoles.

Dentro de corto tiempo el Rey saldrá de Cherburgo acompañado de los buques españoles, ingleses y de una división de la escuadra francesa.

El recibimiento de Londres

Telegrafian de Londres que en aquella capital se están ultimando los preparativos para recibir la visita del Rey.

Por las noticias que se van remitiendo, puede asegurarse que la acogida que vá á hacerse á nuestro Monarca será extraórdinaria y grandiosa.

La prensa inglesa

Londres.—Los periódicos ingleses que se han publicado esta mañana insertan artículos en los que se dá el mas entusiasta saludo á D. Alfonso.

Contienen grandes elogios de nuestro monarca y expresan la sinceria amistad y unión que deben reinar entre españoles é ingleses.

La mejoria de Rosjestvenski

Comunican de Tokio que el almirante Rodjestvenski va mejorando de las heridas que sufrió en el combate de Tsusheina.

La herida de la frente presenta buen indicio, lo propio que las de los brazos y muslos.

Crése que brevemente habrá conseguido una completa curación.

Madrid 5 á las 10

Revolución en S. Petersburgo

Comunican de S. Petersburgo que mientras en el teatro de aquella capital un gran concierto, comenzó á circular entre público algunas protestas contra el gobierno y el Zar.

Los ánimos siguiendo exaltándose en ta es términos el espectáculo degenesó en una imponente manifestación antizarista.

Los manifestantes recorrieron tumultuosamente varias calles.

La policia acudió en grandes masas para sofocar el movimiento.

Aterrorizados los manifestantes huyeron á la desbandada, en medio de gran confusión atropellándose unos á otros.

Han resultado gran número de muertos y heridos.

El espiritu revolucionario late con gran fuerza por todo el imperio.

Madrid 5 á las 10'10)

Avance de los japoneses

Un despacho oficial remitido desde la Mandchuria al Mikado confirma el avance general de las tropas nipones sobre las posiciones rusas.

Batalla inminente

Por las noticias que se reciben del campo de la guerra se desprende que se hace inminente una gran batalla.

Los japoneses van avanzando y ocupando excelentes posiciones.

Los rusos se hacen fuertes y construyen en sus campamentos nuevas obras de defensa que les permitan hacer frente al ataque de los nipones.

Movilización de tropas

El Emperador de Rusia ha ordenado la movilización inmediata de cuatro cuerpos de ejército, que saldrán en breve para el campo de la guerra.

GACETA DEL DIA

Anoche reuniéronse bastantes personas en las afueras de la Puerta de Santa Catalina con motivo de haber sido hallado un emoltorio de trapos en el que se creía que había un feto.

Avisadas las autoridades personáronse algunos agentes en el lugar del hallazgo resultando chasqueados pues se conoce que algun *fresco* quiso divertirse y colocó el envoltorio en aquel sitio.

—

En el vapor correo de ayer regresó de Barcelona el cabo de policia don Juan Comas que en unión de Agente especial señor Ramirez habia pasado á dicha ciudad custodiando al anarquista *Picort* que como no ignorarán nuestros lectores fué detenido por este último en Mahón.

—

Nuestro particular amigo el alcalde de esta Ciudad don Antonio Planas, sigue mejorando notablemente en la dolencia que viene aquejándole desde hace algunos días.

Veriamos con gusto su total restablecimiento.

—

Leemos en los periódicos de Barcelona que los tablageros de aqnella capital, en vista de la baja que ha experimentado el ganado lanar y vacuno han rebajado un real por kilógramo el precio de la carne.

De esta baja parece que no se han dado cuenta todavía los cortantes de esta población.

—

El Señor Delegado de Hacienda ha recibido un telegrama del Excmo. señor Subsecretario del Ministerio, concebido en los términos siguientes:

«Consultando preste Ministerio á Presidente á Sociación frabricantes harinas de Barcelona don Juan Pascual sobre las condiciones en que pudieron ponerse aquí en Madrid y otros puntos á que afecta la crisis agraria los cien kilos de cebada manifiesta respecto á este extremo que los tenedores de las mismas las ceden de 22 pesetas 50 céntimos á 23'25 los 100 kilos puestos sobre vagón Barcelona de esta á Madrid paga de partes 33 pesetas tonelada.

Respecto Salvado acerca de cuya reducción de precios se hicieron indicaciones á dicha casa manifiesta que tiene importantes existencias y que puestos de acuerdo cedería de 16 á 20 pesetas los 100 kilos según clase puestos estación ó Muelle Barcelona en cuestión, pedidos y muestras pueden enterderse los interesados directamente con dicha Asociación. Procure circular contenido este Telegrama.»

—

En virtud de denuncia formulada ante el señor Gobernador civil, por el vecindario de la calle de Montesión de esta ciudad, se ha impuesto una multa de cien pesetas á Micaela Oliver por escándalo que redunda en contra de la moral y decencia pública.

—

Por la policia han sido detenidos y puestos á disposición del Comandante de Marina, tres individuos que vinieron ayer á bordo del vapor correo de Barcelona, sin haber satisfecho el importe del pasaje.

—

En la parroquia de San Vicente (Ibiza) y en una finca de don Jaime Torres Escandell, ha sido sustraida una gran cantidad de corteza de pino.

La guardia civil de aquel puesto practica diligencias para encontrar á los autores de este delito.

—

El capellán primero don Simeón Gomez ha sido destinado al servicio de tropas de Artillería é Ingenieros de Menorca.

—

Hemos sido obsequiados por el señor Rector de la Iglesia de San Antonio de Padua don Francisco Salom con un ejemplar de la novena de la Virgen del Carmen de la que es autor.

El señor Salom ha puesto especial cuidado en la contección de su obra que resulta acabada. Meditaciones, Jaculatorias, Gozos, todo es de lo más escogido.

Agradecemos el obsequio á la par que felicitamos al señor Salom por su labor.

—

El jueves de la presente semana es muy probable que marche á Madrid el diputado a Cortes don Alejandro Rosselló.

El Sr. Rosselló se propone permanecer en Madrid durante el tiempo que funcionen las Cámaras, siguiendo en su deseo de tomar parte en cuantos debates afecten al interés general y especialmente al de Baleares.

—

Habiéndose declarado que el tipo medio del cambio durante la segunda quincena del mes paóximo pasado, ha sido el de 31'77 por 100, corresponde una reducción del 24 por 100 en las liquidaciones que para su pago en oro se efectuen en las aduanas, durante la primera quincena del mes actual.

—

El precio del almendrón en este mercado es hoy el de 82'00 pesetas quintal.

—

Por la Comandancia de Marina de Bilbao se ha dictado un bando, advirtiendo á los navegantes que, con objeto de destruir los restos del vapor «Propitius,» sin perjudicar á la boya luminosa, se va á colocar en substitución de ésta provisionalmente, á partir del dia 1.° de Junio, una boya cónica ordinaria, pintada de blanco, á la que se amarrará de noche una lacha pintada del mismo color, que llevará un farol de luz blanca de las que usan los arcos, y donde quedará un hombre de guardia durante la noche.

Esta substitución durará un máximun de dos meses.

—

La cosecha de albaricoques de este año ha resultado sumamente abundante en la comarca de Sóller.

Si el precio á que se cotice el fruto se asemeja al que regió en anteriores cosechas, la actual dará buenos rendimientos á nuestros agricultores.

—

Arreglada definitivamente, merced á las gestiones amistosas de la Isleña Marítima la cuestión surgida entre la casa armadora de la «Concetta» y aquella sociedad y la de Folch de Barcelona, cuyos vapores dieron remolque á aquel buque, en breve saldrá este de nuestro puerto, remolcándolo hasta Génova el vapor italiano «Jeane Marselle».

—

En la ciudad de Sóller ha quedado disuelta la «Liga contra los Halcones», Sociedad que en beneficio de los aficionados al sport colombófilo, venia funcionando desde hace tiempo.

La «Liga» durante su funcionamiento á hecho los siguientes pagos:

140 pesetas por siete halcones á 20 pesetas uno.

70 pesetas por siete halcones á 10 pesetas uno.

15 pesetas por tres halcones de nido, á 5 pesetas uno.

Total pagado 225 pesetas.

—

Ayer tarde en *La Protectora* se celebró junta general ordinaria de señores accionistas del Teatro de dicha sociedad, con objeto de proceder á la renovación de algunos cargos de la Junta especial de aquel Teatro, resultando elegidos por unanimidad:

Contador: Don Antonio Coll Manresa.—*Secretario:* Don José Lozada Mulet.—*Vocales:* 2.° Don Bartolomé Oliver Pons y 4.° D. Pedro Bordoy Marge.

—

Ayer en el Ilustre Colegio de Abogados de esta ciudad se procedió á la elección de cargos de la Junta de Gobierno del mismo, la cual quedó constituida en la forma siguiente:

Decano: Excmo. Sr. D. Pedro Sampol Rosselló; Diputado 1.°: D. Alejandro Rosselló Pastors; id. 2.°: D. Bruno Estarás Lladó; id. 3.°: D. Jerónimo Pou Magraner; id. 4.°: D. Antonio Sbert Canals.

Tesorero: D. Antonio Rosselló Gómez y Secretario D. Antonio Font Sbert.

—

Contra la ley de alcoholes

El sábado último después de terminada la Asamblea que para solicitar la modificación de la vigente ley de alcoholes se celebró en «La Protectora» la comisión nombrada al efecto bajo la presidencia de D. Bartolomé Riutort, pasó á visitar al Diputado á Cortes por esta circunscripción don Alejandro Rosselló Pastor para pedir á este su valiosa cooperación para conseguir el laudable fin que se proponen todos los hoy afectados por tan desdichada ley.

El señor Rosselló les recibió con suma amabilidad prometiendo apoyar en el Parlamento todas aquellas pretensiones que se adaptan al programa que cuando la discusión de la ley desarrollo en el mismo.

Los comisionados quedaron sumamente satisfechos por la buena adogida que les dispensó el Sr. Rosselló.

La circunstancia de encontrarse actualmente en Peralada el diputado á Cortes D. Fernando Truyols, hizo que no pudiera ser este visitado por la mentada comisión.

A los diputados señores Maura, Conde de Sallent, Conde de San Simón y Truyols se les pedirá por medio de carta que apoyen las justísimas aspiraciones que pretenden los agricultores, fabricantes y detallistas de Mallorca.

***

El Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad ha recibido hoy un oficio dándole cuenta de las conclusiones acordadas en la Asamblea, por si tiene á bien adherirse á ellas y prestar su eficaz apoyo para recabar de los poderes públicos la inmediata modificación de la Ley.

***

Pasado mañana, miércoles, á las cuatro de la tarde celebrará Junta general el «Sindicato de Expendedores de aguardientes, vinos y licores», para designar al comisionado que en representación del mismo ha de asistir á la asamblea general que tendrá lúgar en Madrid el día 13 del actual.

Ecos de Sociedad

Bienvenidos

A bordo del vapor correo «Isleño», han venido hoy de Ibiza y Alicante; don Pedro Peris y señora, don Eduardo Ramón, don Tomás García, don Matías Feruch y don José Trías.

Crónica Religiosa

Santoral

Para mañana.—San Noberto confesor y fundador y Santa Cándida mártir.

Para mañana.

Cuarenta Horas

Concluyen en la iglesia de Santa Cruz en honor al Sagrado Corazón de Jesús. Exposición á las seis, á las diez tercia y Misa-mayor; á las cuatro y media estaciones corales, á las siete y media último dia de triduo, el ejercicio de las cinco visitas de Deifico Corazón, procesión y reserva.

Visita á la Corte

En Santa Eulalia, á Nuestra Señora de la Piedad.

ESPECTACULOS

Teatro Lírico

Función por secciones.

A las siete.

El Túnel

Entrada 10 céntimos.

A las nueve.

Bohemios

Entrada 10 céntimos.

A las diez y media.

Pobre Valbuena

La gran juerga

Entrada 30 céntimos.

Cinematógrafo Truyols

Para esta noche hay anunciadas dos secciones con programa variado y escogido.

Dará principio á las seis y media.

Los lunes de LA TARDE

Cuento

El pozo de la vida

La caravana se alejó, dejando al camellero enfermo abandonado al pie del pozo.

Allí las caravanas hacen alto siempre, por la fama del agua, de la cual se refieren mil consejas. Según unos, al gustarla se restaura la energía; según otros, hay en ellas algo terrible, algo siniestro.

Los devotos de Alí, yerno y continuador de la obra religiosa y política de Mohamed, profesan respeto especial á este pozo: dicen que en él apagó su sed el generoso y desventurado príncipe en el día de su decisiva victoria contra las huestes de su jurada enemiga Aixa ó Aja, viuda del Profeta. Como no ignoran los fieles creyentes en esta batalla cayó del camello que montaba la Profetisa, y fué respetada y perdonada por Alí, que la mandó conducir á la Meca otra vez. Aseguran que de tal episodio histórico procede la discusión sobre las cualidades del agua del Pozo de la Vida. Es fama que Aixa la ilustre, una de las cuatro mujeres incomparables que han existido en el mundo, al acercar á sus labios el agua cuando la llevaban prisionera y vencida, aseguran que tenía insoportable sabor.

El camellero no pensaba entonces en el gusto del agua. Miraba desvanecerse la nube de polvo de la caravana alejándose, y se veía como náufrago en el mar de arena del desierto.

Verdad que el pozo se encontraba enclavado en lo que llaman un oasis; diez ó doce palmeras, una reducida construcción de yeso y ladrillo destinada á bebedero de los camellos y albergue mezquino y transitorio para los peregrinos que se dirigían á la Mezquita lejana—á esto se reducía el oasis solitario.—Devorado por la calentura, que secaba la sangre en sus venas, el camellero, frugal y sobrio siempre, ahora apenas se acercaba al alimento, á las provisiones de harina y dátiles.

«Su sostén era el agua del pozo».

—No en balde se llama el pozo de la vida... Bebiendo sanaré. Transcurrieron dos ó tres días. El abandonado no cesaba de sumergir el cuenco en el odre que al partir, con piadosa previsión, habían dejado lleno sus compañeros de caravana. Y pensaba para sí:

—Mi mal me trastorna los sentidos. Esta agua, al pronto tan gustosa, ahora parece ha tenido una infusión coloquíatida.

Al día tercero, algunas muchachas de la tribu de los Beni-Said, acompañada á corta distancia en la vertiente de un valle árido, vinieron á cebar sus odres en el pozo. El enfermo solicitó de ellas que le renovasen la prosión, porque sus fuerzas no lo consentían. Una virgen como de quince años, de esbeltez de gacela, atirantó la cuerda con sus brazos morenos, y el cangilón ascendió rebosando un líquido claro y frío como cristal. El enfermo tendió las manos ansiosas y hasta sonrió de gozo, cuando la muchacha, en su cuenco de arcilla esmaltado de vivos colorines, le presentó la prueba de aquella delicia. Pero, apenas humedeció la lengua, hizo un mohín de disgusto.

—¡Amarga más todavía que la del odre!—murmuró consternado.

La muchacha vertió otra vez agua en el cuenco, y bebió despacio, con fruición.

—¿Qué dices de amargura?—interrogó burlándose.—Está más fresca que los copos de la nieve, y más dulce que la leche de nuestras ovejas, Ha refrigerado y exaltado mi corazón. No he encontrado jamás agua tan sabrosa. Probad vosotras, á ver quien se engaña.

Y el grupo de jóvenes aguadoras, antes de cargar en las fundas de cuerda, al costado de sus asnillos, los colmadas odres, bebió largos tragos de agua del pozo. Hiciéronlo riendo sin causa, disputándose los cuencos de donde el agua se derramaba mojando las túnicas listadas de rojo y blanco, las gargantas aceitunadas y tersas como dátiles verdes, los senos chicos, y los brazos bruñidos y mórbidos. Los negros ovales ojos de las vírgenes relucían; sus dientes de granizo eran más blancos al través de los labios pálidos avivados por el agua. Cabalgaron después en los jumentos, acomodándose para caber entre los odres, y con carcajadas locas tomaron la vuelta de su aduar.

El camellero quedóse solo otra vez. Como había mirado desvanecerse la nubecilla de la caravana, vió perderse en la ilimitada extensión, no del camino (el desierto es camino todo él) sinó de la planicie, la polvoreda que levantaba el trote de los asnos aguadores, azuzados por las muchachas. La fiebre le cosumía. Desesperado, bebió. El agua amargaba más aún.

Los días desfilaron. El enfermo los contaba por los granos del rosario de gordas cuentas que, á fuer de devoto creyente musulmán, llevaba colgado de la cintura. Porque eran iguales todos los días. Los mismos amaneceres deslumbrantes de sol en un cielo acerado; los mismos mediodías cegadores, crudamente magníficos, con lampos de brasa y rayos de sol sin velo, refractados por la amarillenta llanura, las mismas encendidas tardes, caliginosas, aspirando abrasadores soplos de terral, entrecortadas por rugidos y aullidos lejanos de fieras; las mismas noches de esplendidez implacable, en que el firmamento sombrío y puro se adornaba con sus astros y constelaciones más refulgentes, sin que ni una rafaga de aire descendiese de la bóveda de bronce, empavonada de azul, occelana de estrellas vivísimas, lucientes y duras como la mirada altiva del poderoso.

Y el enfermo, sin poderlo evitar, bebía, bebía... Y el agua era, á cada trago, más repugnante. Dijérase que manos de los genios enemigos del hombre desleían en el pozo bolsas de hiel, puñados de sal, esencia de dolor. Llegó un momento en que las fuerzas del camellero se agotaron; en que la sola vista del agua le produjo escalofrío; y, al pie del pozo, se tendió en el agostado suelo, resuleto á dejarse perecer, conforme y ansioso del fin.

Una voz que le llamó—una voz imperiosa y grave—le hizo abrir los ojos.—Tenía ante sí á un santón, un viejo morabito de larga barba argentina, de remendado traje, apoyado en una cayada, eon su zurrón de mendicante al hombro. La faz, requemada por el sol, presentaba nobles, aguileños rasgos, y los ojos, fijos en el enfermo no revelaba piedad, sino meditación serena, el estado de un alma que conoce los Libros sacros y sondea el existir. En la mano derecha, el santón sostenía el cuenco lleno de agua; tal vez se disponía á apurarlo.

—No bebas, santo varón—aconsejó el camellero.—Es amarga como absintio. Te dará horror. Yo ya no la soporto.

Sin hacerle caso, el santón bebió, y ni mostró desagrado ni complacencia.

Esta agua—murmuró después de que se hubo limpiado la boca con el revés de su mano curtida por la intemperie—no es ni amarga, ni dulce; su amargor y su dulce están en el paladar de quien la bebe. ¿No han venido aqui desde que languideces al pie del pozo; séres jóvenes y sanos? ¿No han bebido del agua?

—Han venido—respondió el camellero—unas mozas vírgenes, muy alborotadas, á tomar aguada para su aduar. Y han alabado lo refrigente de la bebida.

—Ya ves—dijo reposadamente el santón.—Que el angel Azrael mire por tí y te permita encontrar tolerable al menos el agua del pozo. Yo te llevaría conmigo, sacándote de este mal paso: pero mi jumeuto no puede con más carga, y tengo que adelantar camino para incarporarme á una caravana, porque si voy solo me devorarán las fieras.

Y el santón se alejo recitando un versículo del Korán. Al ver su silueta oscura desvanecerse en el horizonte inflamado, el camellero sintió que su última esperanza desaparecía, y en trasporte delirante, acercóse al brocal del pozo, se agarró á él con ambas manos, y no sin trabajoso esfuerzo—¡hasta para darse la muerte se necesita vigor!— se precipitó dentro, de cabeza.

. . . .

Y las aguas del Pozo de la Vida, desde que se arrojó á su profundidad el camellero, siguen siendo dulces para algunos, ¡amargas para bastantes... Sólo hay que añadir que los de paladar fino las encuentran gusto á muertos.

EMILIA PARDO BAZAN.

DOS MUNDOS

Cuando alegre pajarillo
de un árbol entre las ramas
embellece con sus trinos
la primaveral mañana,
y con su vuelo traspone
la colina y la montaña,
y errante va, caminando,
hasta hallar fija morada,
parece el mundo un edén
de ventura y de esperanza;
un delicioso jardín
con sus flores y sus galas
(fiel trasunto de otra vida
más dulce que ésta que pasa),
que al cuerpo anima y sostiene
en la arena ensangrentada.
Pero cuando en el otoño
el sol su fulgor apaga
y el alegre pajarillo
la primaveral mañana
no embellece con sus trinos
ni hermosea con sus galas,
y en vez de andar entre rosas
tan sólo entre espinas anda,
abandonando estos campos
llenos de luz y fragancia
por otros, fríos y tristes,
pero de más esperanza,
para revelar allí
á cuantos en paz descansan,
lo que pasa en este mundo,
prisión de las pobres almas;...
ay, entonces no se vive;
las energías nos faltan;
inerte el cuerpo sucumbe
de la vida en la batalla,
y el mundo de la materia
pasa á ser mundo del alma.

RAFAEL F. Y ESTEBAN.

Los novelistas españoles

BLASCO IBAÑEZ

Pocas firmas han ído tan de prisa de la obscuridad á la nombradía como la firma de Blasco Ibáñez. Ciertos escritores se ganan primero la predilección intelectual de un grupo, de una minoría de descontentos, y luego, andando el tiempo, alcanzan popularidad. Otros, como el autor de «La Barraca», empiezan siendo populares y concluyen por incorporarse la adhesión y el respeto de los grupos, de las minorías que antes se les mostraran desdeñosas ú hostiles. Cuando un literato logra congraciar en su favor á esas dos parcialidades que normalmente suelen distar mucho la una de la otra, es que su arte ha llegado á la plenitud. Es que hay en su obra oleaje de vida bastante recio para herir la sensibilidad de los más, y nobleza de forma capaz de justificar el asentimiento de los menos; es, en una palabra, que ese literato ha reconciliado sobre bases de equidad el fondo y la forma en sus libros.

No he sido de los más impacientes y de los más fogosos en aplaudir á Blasco. Sabía, presentía, mejor dicho, que el tiempo habría de procurarme lucida coyuntura de elogiarle, y callé por entonces, reservando mi beneplácito para más adelante. Otros prefirieron festejar á Blasco cuando compuso una novela, que considero mediocre, «Sónnica la cortesana», pues fué escrita siguiendo desmañadamente la huella de otros literatos, sin superarles. Yo esperé. Hay algo de ofensivo para un artista en esos aplausos prematuros, pues dijérase que con tales efusiones se le quiere dar á entender que no se aguarda de él nada mejor, que ya alcanzó la plenitud; lo definitivo, y que en lo futuro sólo le será dable el venir á menos.

Blasco Ibáñez, en toda la fuerza de la madurez, ha puesto en circulación, después acá, obras tan bellas como «Cañas y barro,» El intruso» y «La bodega,» en las cuales se nos revela como paisajista de cálida paleta, observador agudo de ciertos aspectos de la vida colectiva, y orador de amplio y declámatorio estilo. Su prosa tiene un ritmo singular, robusto, impetuoso, marcial. Es abundante, desgrañada á ratos, caudalosa, niagaresca. No es su pluma la que tira de jos periodos los que empujan á la pluma, hasta sumergirla en el oceano del estilo. Es un escritor sin precursores en nuestra literutura; para buscarle afines, semejantes ó parientes, hay que retroceder hasta Chateaubriand, Victor Hugo y Zola, pues, aunque menos retórico y pintoresco que los dos primeros, tiene su vuelo, su generosa ampulosidad, su imponente y avasalladora gallardía. De Zola, Blasco Ibáñez ha copiado, ha traducido, el procedimiento.

Es, como él, un escritor de combate, un piadoso rudo, un rebelde herido y humillado por el espectáculo del sufrimiento de la muchedumbre. Yo no aspiró á sondar hoy en la fatalidad de su obra. Los límites de una crónica periodistica no lo consentirian. Hago constar los rasgos de más bulto de este insigne escritor, que con Galdós tan denodadamente se afana por la redención espiritual de España. Blasco Ibáñez no es un parnasiano, ni siquiera un impasible á la manera de Flaubert. Es un escritor de la raza de los Disraeli, de los Hall Cain, de los Zola de los Dosteiewski. Es un artísta que se avergonzaria de no haber recogido con su pluma los ayes, las protestas y las aspiraciones de su tiempo y de no haberlas legitímado con la fogosa elocuencia de su estilo.

No es un enamorado de la desdeñosa postura moral de Federico Nietzsche, sino un sometido á las elocuentes exhortaciones de Guyau, aquel malogrado filósofo que desdeñaba todo arte en el cual no hubiese un ascua de amor al prójimo, un grito de simpatía universal... Conocí á Blasco Ibáñez hace ocho años en fraternal convivencia con Rodrigo Soriano y con Cávia. Venía desterrado á Madrid por sus ardorosas y temibles campañas republicanas; era el ídolo del pueblo valenciano, que le consideraba el Rienzi y el Desmoulins de nuestro tiempo; había arriesgado su vida por la causa del pueblo, y los monárquicos veían con inquietud y zozobra el auge de su fama. Era lo que es hoy: un gran muchacho, llano, afable, sin ironìa, sin hieles, con ese equilibrio de los fuertes y ese sosiego interior de los que están seguros de vencer.

En otro cualquiera que no fuese Blasco, se sospecharía que eso de amotinar las pasiones, los descontentos, los odios adormecidos de la multitud, con una literatura centelleante, que es una invitación á la protesta y un saludo á todas las variedades de la anarquía, responde á un interés personal, al mismo interés que mueve la pluma de Echegaray cuando escribe esos dramas tétricos, siniestros, que tanto admira mi amigo don Fernando Díaz de Mendoza. No; Blasco es un sincero, un indomable, un combatiente que ha dado la cara muchas veces defendiendo lo que predica, un soldado de la noble y gran causa popular.

...Blasco Ibáñez se va despegando lentamente de la política, en la que tanto ha sufrido, para refugiarse en el arte.

¿Le seguirán hasta él, hasta la región apacible en que el ilustre escritor se confina, los odios, las malevolencias, los ataques y las envidias? Creo que no. Hasta los adversarios más enérgicos y denodados se fatigan y se conceden una tregua. Confiemos en que ninguna mala pasión volverá á levantarse del trágico campo de la política para turbar al novelista en su fecunda y admirable obra.

MANUEL BUENO

Lady Clare

Era el tiempo en que florecen los lirios, y en que las nubes se agitan en lo más elevado de los aires.

Lord Ronald, al regresar de una cacería, regaló á su prima lady Clare, una cierva blanca como una azucena.

Enamorados y prometidos los dos primos debían unirse en matrimonio al dia siguiente.

¡Que Dios bendiga ese hermoso dia!

—Mi prometido no me ama ni por el origen de mi cuna, ni por los bastos dominios que poseo. Me ama por lo que soy, y esto es lo que más me satisface—pensaba lady Clare cuando partió de su lado lord Ronald.

En esto entró en su estancia la anciana Alicia, que había sido su nodriza, y la preguntó:

—¿Quién ha salido de aquí?

—Mi primo—contestó lady Clare.—Mañana se celebra nuestra boda.

—¡Dios sea loado!—añadió Alicia.

Todo sale á medida de mi deseo, y puesto que tu felicidad está asegurada, ha llegado el momento de que te haga una revelación.

Has de saber que tú no eres lady Clare y que lord Ronald no es tu primo, y sí el legítimo heredero de todos los dominios que posees.

—¡Nodriza, nodriza! ¿Has perdido la razón? ¿Qué cosas son esas que estás diciendo?

—Te digo la verdad, como se la digo á Dios que sabe todo lo que pasa en nuestro corazón. Eres hija mía. La hija del viejo conde, á quien has considerado como padre, murió en mis brazos; pero como tú y ella apenas habíais cumplido el primer mes, enterré á la niña á quien criaba, como si fuera mi hija, y á tí, que eres la hija de mis entrañas, te puse en su lugar.

—Obrastes indignamente. Si es verdad todo lo que cuentas, madre mia, cometiste una gran iniquidad, privando, por tanto, de su legítima fortuna á lord Ronald, que es el hombre más bueno de la tierra.

—¡Bah, bah!—interrumpió la nodriza—Déjate de esas cosas. guarda el secreto y como vas á unirte con lord Renald, sin que él sepa el engaño, le devuelves de un modo indirecto su fortuna.

—No, madre. Si nací pobre, como odio la mentira, revelaré el secreto que han tenido guardado.

Quítame este broche de oro, y separa tambien de mi cuello el collar de diamantes.

—No, hija. Oye mis súplicas. Guarda el secreto. Mereces ser feliz y lo serás.

—De ningún modo. En medio de mi profunda pena, revelando lo que acabo de saber, conseguiré dos cosas: no manchar mi conciencia con la mentira y averiguar hasta donde puede llegar el cariño de un hombre.

—¡El cariño!—dijo Alicia.—No esperes gran cosa del cariño de tu prometido, en cuanto sepa que la fortuna que posees es suya.

—Y la recibirá de mis manos—añadió la jóven—aun cuando muera de dolor por perder su cariño.

—Ten presenie, hija mía, que si he cometido esa falta ha sido por tu bien; al menor, perdóname, y para que la desesperación no me mate, permíteme que imprima un peso en tu frente.

—¡Ah, madre! ¡Cuánto daño me has hecho! Pero no importa. Besa mi frente y recibe con otro beso en tu mano la muestra de mi respecto.

La bella jóven se despojó de sus galas, se vistió un traje de aldeana, prendió una rosa en sus cabellos y se alejó del castillo, dirigiéndose al parque.

La cervatilla que retozaba, al verla, corrió á su encuentro como para implorar sus caricias; y lord Ronald, al contemplar aquel hermoso cuadro desde una de las torres del castillo, bajó también en busca de su amada, diciéndola:

—¿Por qué te has disfrazado de ese modo? ¿Por qué te has convertido en humilde aldeana, cuando eres la reina de estos contornos?

—Si me he vestido de aldeana—contestó la jóven—es para presentarme con el traje que corresponde á mi humilde condición; porque habéis de saber que no soy lady Clare.

—¿Qué significa esa burla?—exclamó sorprendido lord Ronald.—No sabes que soy tuyo en cuerpo y alma?—Explícame este enigma.

Entonces ella con arrogancia, y haciendo un gran esfuerzo, refirió á lord Ronald, el secreto que poco antes le había confiado la anciana nodriza.

Lord Ronald, después de oirla, la tendió los brazos, estrechándola con efusión.

—Si no eres Lady Clare—exclamó—como mañana van á unirse para siempre nuestras almas, serás Lady Ronald.

La joven no se había engañado. El verdadero cariño lo puede todo.

A. TENNYSON.

La mujer y el amor

Una sola mentira destruye para siempre esa confianza que. para ciertas almas, es el fondo mismo del amor.—*Balsac*,

Las mujeres *gastadas* se hacen románticas, es decir: desprovistas de corazón y de cabeza.—*J. Sand*.

Sin la mujeres, los hombres hubieran hablado con los dioses.—*Cicerón*.

El amor es un placer que nos atormenta, pero este tormento nos agrada.—*Seribe*.

Pocas mujeres hay tan perfectas que impidan arrepentirse á un marido, al menos una vez al día. de tener mujer, ó de hallar dichoso al que no tiene ninguna.—*La Bruyére*.

Dramas políticos

El desastre sufrido por los rusos da actualidad á la representación del drama que escribió Victoriano Sardou, á raíz de las derrotas sufridas por los franceses en Sedan.

A continuación reproducimos una crónica de aquel tiempo:

«La noticia de la capitulación de Sedán acaba de llegar á París, conmoviendo y aterrando á la muchedumbre. Alguien pensó en acusar al Gobierno imperial; pero, al pronto, nadie lo hizo. Fué después, en los momentos de fiebre y desolación, cuando la fiebre de un solo hombre puede exaltar á todo un pueblo y conducirlo al desquite. En las Tullerías, residencia de la Emperatríz Eugenia, todo era inquietud y zozobra, y todo se temía de la plebe. Un energúmeno de la peor demagogía— la que une la palabra y la acción—fué el primero en destruir el escudo imperial colocado sobre la verja de entrada, y al verlo la muchedumbre invadió los jardines. La guardia que defendía el palacio hubiera hecho fuego sobre los asaltantes á la menor provocación de éstos.

»Inesperadamente surge un hombre de entre la multitud y rompe á hablar: — Ciudadanos — les dice—, las Tullerías pertenecen al pueblo. Caído el Imperio, nadie más que nosotros debe estar aquí. Os propongo, pues, que nos dirijamos pacíficamente á la guardia que custodia el palacio y la invitemos á retirarse. Evitemos escenas de sangre y de barbarie, que nos deshonrarían.

»El orador, aplaudido y aclamado por la plebe, enarboló su bastóu, atando un pañuelo blanco en su remate como bandera de parlamento, y se dirigió al cuerpo de guardia. Aquel hombre era Victoriano Sardou. Minutos despues salian de la residencia imperial dos hombres, el general Mellinet y Fernando Lessep, los cuales trataron de contener á las turbas. Sus palabras fueron acogidas con silbidos. A no llegar en aquel instante el destacamento de la guardia que venía á relevar, el general Mellinet y Lesseps lo hubiesen pasado mal.»

Victoriano Sardou asintió tambien —añado el cronista—á aquella extravagante comedia del 31 de Octubre de 1870, en la que los miembros del Gobierno, prisioneros de Fiourens y su gavilla en la Casa Consistorial, asistieron al capo de Flourens y su gente, hecho por el general Lefló y la fuerza militar pue le obedecía.

Todo hace creer que Sardou, impresionado por aquellos sucesos, se decidiese á escribir *Rabagás*. La acción de la obra es sencilla ò, mejor dicho, poco complicada. Los guardias del palacio de Mónaco sorprenden á una mujer muy bella en los jardines del Príncipe, y cuando se disponen á instruir sumaria aparece el Soberano y se entera de que aquella dama, que está expuesta á un peligro por coger flores, es miss Eva Blonnut, una americana amiga suya.

Traban conversación en tono confidencial, y el Príncipe quéjase de la ardua empresa que es el gobierno de un pueblo. «Los olivos—dice —son la mejor riqueza del pais: pero como no sabemos fabricar el aceite, los rendimientos no son grandes. En vista de esto he importado de Inglaterra máquinas para la molienda y prensión de los olivos y he invitado á todos mis súbditos á que me envien sus frutos para molerlos. Se me ha llamado arbitrario. He comprado los olivares de todos para moler por mi cuenta, y se me acusa de acaparador. Atendiendo á lo sucedido, he vuelto las cosas á su primitivo estado, y ahora se me llama rutinario...»

Ahí está la tesis, el pensamiento motor de la obra, la sátira contra la burricie popular. ¿Es justa? No.

Con valer poco—ya que representa á la Humanidad en su baja categoría de rebaño—, el pueblo vale más que sus Reyes y sus clases directoras.

El Príncipe de Mónaco teme á Rabagás, abogado y revolucionario famoso, que pone en riesgo todos los días la paz de su Essado. Eva le propone congraciarse con el agitador, atraerlo é inutilizarlo por medio de una intriga que tiente la codicia de Rabagás, y el Príncipe acepta. ¿Por qué bufos episodios conduce Sardou la acción de la obra para probarnos que Rabagás es un sinvergüenza que aspira á explotar el candor de las turbas y que el pueblo es un conjunto de tontos y de fanáticos? El referirlos exigiría un espacio de que yo no dispongo ahora.

La mala fé y el espíritu sectario son tan visibles en el curso de la obra, que nadie toma en serio las conclusiones del autor. El pueblo tiene virtudes y heroismos que no sospecha Sardou, y si algún defecto hay que imputarle es el de aplaudir ese repertorio antiartístico y majadero que ha dado al teatro el dramaturgo francés. A la ignorancia del pueblo debe Sardou su reputación y su fortuna. Por lo demás, excusado es añadir que Marco Bruto, Rienzi y todos los que han hecho grandes cosas en sentido revolucionario procedían del pueblo. Hoy las aristocracias se contentan con el prestigio del *sport*.

Menudencias

Soluciones del número anterior.

Al jeroglífico.—Vivir entre muertos.

Al logogrefo numerico.

Petronila
Portella
Pahona
Tronar
Petra
Rita
Aro
Pp
A

Telegrama acertijo.

«Almirante Togo con 40 buques trasladarase isla KIK X, impidiendo unión buques rusos.»

Qué día?

Ya lo dice el despacho.

Jeroglífico

MUERTO	1903-1904	RAFAEL
MÁLAGA		ISABES

Sustitución

. . . . . . o . . . . .
. o . . . .
. . . . o . . .
. . . o .
. . o . . . . . .
. . . . . o . . . . .
. . . . . o . . . .
. . . . . o .

Sustituir los puntos y ceros por letras en forma que leído horizontalmente resulten nombres ds periódicos de la isla y en la vertical de ceros el título de una zarzuela.

Cuatro comidas de familia

Primera

Puré de lentejas.
Mero á... la parmesana.
Croquetas de ternera.
Chuletas asadas á la parrilla.
Coliflor con aceite y vinagre.
Postres.

Segunda

Sopa de virutas.
Ruedas de salmón salteadas.
Palomas á la americana.
Secos huecos.
Coles á la inglesa.
Cabello de ángel
Postres.

Tercera

Sopa de arroz,
Merluza en saisa bianca.
Capón relleno.
Macarrones sicilianos.
Manzanas merengadas.—Postres.

Cuarta

Sopa de puré de guisantes.
Lenguado á la normanda
Pavo en trozos con arroz.
Entrecot.
Califlor en salsa blanca.
Postres.

Recetas culinarias

Besugo mechado.—Escamarlo. limpiarlo, vaciarlo y quitarle las agallas.

Enjugarlo con un lienzo.

Echarle sal en la cavidad intertor.

Mecharlo con ajos y pedacitos de limón y de tocino.

Dejarlo en tal estado algunas horas.

Asarlo en una cazuela con aceite y un poco de caldo á lumbre lenta.

Servirlo acompañado de ajos fritos en aceite, reciado si se quiere con znmo de limón y naranja agria.

Biftek con manteca de anchoas.—Preparar bien un bifiek ordinario para poner á la parrilla: limpiar una anchoa y majarla sobre una tabla con el dorso de un cuchillo; mezclar con la anchoa bastante mantequilla, pasar esta mezcla por el tamiz: colocar sobre un plalo que se habrá puesto á calentar previamente, poner el biftek sobre la manteca de anchoas y servirlo así.

Buñuelos de albaricoques. Hágase una pasta bien lisa con harina de maíz, leche y manteca; se trabaja y luego y corta la pasta en pequeños redondeles, sobre los cuales se echará mermelada de albaricoques; se ponen dos juntos uno encima de otro, quedando en medio la mermelada; se envuelven en huevo batido, se empanan y se frien; se escurren y se envuelven en azúcar antes de servirlos.